

P.D. OUSPENSKY

¿Qué es el Yoga?

EL MISTERIO DE ORIENTE




COOLTURA



Introducción

Para Occidente, Oriente ha sido siempre la tierra del misterio y los enigmas. Sobre la India en particular han existido y existen todavía muchas leyendas y cuentos fantásticos, especialmente sobre la misteriosa sabiduría de los sabios, los filósofos y los santos hindúes. En realidad, se ha demostrado desde hace mucho tiempo que aparte del conocimiento contenido en los libros antiguos, en sus escrituras, leyendas, cantos, poemas y mitos sagrados, existe otro conocimiento en la India que no puede ser aprendido a través de libros y que no es revelado abiertamente, pero cuyos rastros pueden verse con toda claridad.

Es imposible negar que la filosofía y las religiones de la India contienen inagotables fuentes de pensamiento. La filosofía europea ha hecho y continúa haciendo amplio uso de estas fuentes, pero por una extraña razón nunca puede tomar de ellas lo que es más importante y esencial. De esta circunstancia se han dado cuenta muchos europeos que han estudiado las doctrinas religiosas y filosóficas de Oriente. Han sentido que reciben de los libros no todo lo que los hindúes saben, y este sentimiento ha fortalecido la idea de que además del conocimiento contenido en los libros existe otro –un conocimiento secreto– oculto a los “no iniciados”, o que además de los libros conocidos hay otros, que se conservan ocultos, y que contienen las “doctrinas secretas”. Se ha dedicado considerables esfuerzos y tiempo a la búsqueda de esta doctrina secreta de Oriente. Y hay muchas razones para creer que en realidad existe no sólo una, sino varias doctrinas desconocidas para Occidente, y que todas tienen una raíz común. Pero aparte de las doctrinas, conocidas y desconoci-

das, existe cierto número de sistemas de auto-disciplina que se conocen bajo el nombre de Yoga.

La palabra Yoga puede traducirse como “unidad”, “unión” o “subyugación”. El primer significado corresponde a la palabra “arnés”, de la palabra del Sánscrito yug, a la que corresponden la palabra española yugo, la inglesa yoke, y la rusa eego. Uno de los significados de la palabra “Yoga” es “acción correcta”. Seguir el Yoga quiere decir someter al control de cualquiera de los sistemas del Yoga el propio pensamiento, los sentimientos, los movimientos internos y externos, etc. Es decir, las funciones, la mayoría de las cuales generalmente trabajan sin ningún control.

“Yogis” es el nombre que se da a los que viven y actúan de acuerdo con el “Yoga”. Estos son hombres que pasan o han pasado por cierta escuela y viven de acuerdo con ciertas reglas, que sólo a ellos les son conocidas y que no pueden ser comprendidas por los no iniciados, y gozan de un conocimiento que los provee de poderes infinitamente superiores a los de los hombres comunes y corrientes. Existen muchas leyendas y creencias acerca de los “Yogis”. Según algunas de ellas, los “yogis” son místicos que llevan una vida de contemplación, que hacen caso omiso de la comida y la vestimenta; según otras, son dueños de un poder milagroso, capaces de ver y oír a largas distancias, hombres a los que obedecen las bestias salvajes y las fuerzas de la naturaleza. Estos poderes y facultades los adquieren los Yogis por los métodos y ejercicios que constituyen el secreto del Yoga y que les permiten comprender a las personas, y obrar correcta y convenientemente en todas las circunstancias y en todos los momentos de la vida.

Los yogis no tienen nada de común con los “fakires”, es decir, con los hombres que tratan de someter el cuerpo físico a la voluntad por medio del sufrimiento, y que con frecuencia son fanáticos ignorantes que se torturan con el objeto de alcanzar la beatitud; o hechiceros que por dinero realizan “milagros”, todo en base a la habilidad, paciencia y acostumbramiento de su cuerpo a posturas increíbles o a un funcionamiento anormal de sus órganos. Estos hechiceros y fakires se llaman a sí mismos muy frecuentemente Yogis, pero un verdadero Yogi siempre puede ser identificado.

Un verdadero Yogi no puede tener nunca el fanatismo y el agudo sectarismo de los fakires; nunca hace nada por dinero, y sobre todas las cosas